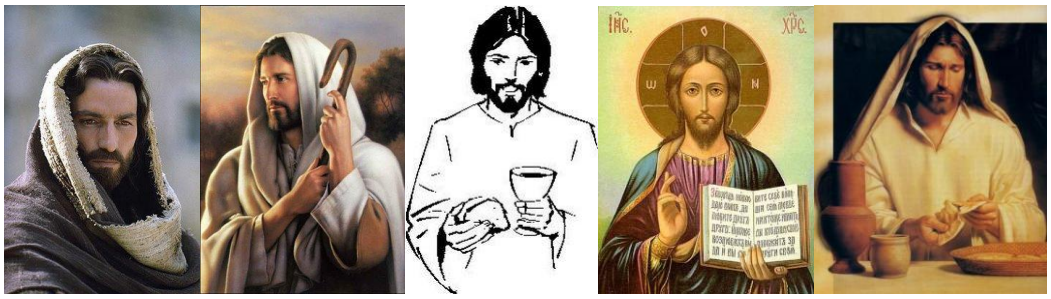
DIOS NOS AMA



"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y purificarnos de toda injusticia" 1 Jean 1,9.

¿Tienes necesidad de una nueva salida hoy?

Incluso si crees en Jesús, cometes errores y malas elecciones. La Biblia dice que todos han pecado y

están privados de la gloria de Dios.

Pero la buena noticia, es que no puedes quedarte separado de Dios por tu pecado. Dios quiere que te acerques a él para que pueda perdonarte, purificarte y darte una nueva salida. Poco importa lo que pasó ayer o hace cinco minutos, Dios te aguarda con los brazos abiertos.

No dejes que el enemigo te condene y te haga mentir hoy. Dios no tiene cólera contigo. Te ama y desea restaurar todos los aspectos de tu vida. Confiésale tus pecados y déjale que te purifique hoy. Elige perdonar a los demás para que Dios te pueda personar a ti.

Pídele a al Espíritu Santo que te guarde cerca de él para que puedas vivir una vida que le sea agradable. Cuando te acerques a Dios, él se acercará a ti y te mostrará su gran amor y te bendecirá cada día de tu vida.

Una oración para hoy

Padre celeste, gracias por recibirme tal y como soy. Quiero confesarte mis pecados hoy y te pido que me purifiques. Elijo perdonar a mi prójimo para que pueda perdonarme. Guárdame cerca de ti para que viva una vida que te agrade. En el nombre de Jesús, amén.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

MI AMOR PORT TI, DICE EL SEÑOR

DIOS NOS AMA

Eres mi hijo y te amo.

Es muy sencillo. Te amo, poco importa lo que hayas hecho. Posees un espíritu eterno que vive en lo más profundo de ti. Conozco tu espíritu de manera íntima, y te amo. Estás en la tierra y vives. Tomas decisiones, intentas buscar mejores soluciones y quieres llevarlas a la práctica: ¿cómo vivir, cómo sobrevivir? Y no siempre es evidente. Comprendo tu dificultad, pues es el duro combate de la vida; pero todo eso puede arreglarse; basta entrar en contacto Conmigo y crear una comunicación espiritual.

La vida sigue, envejeces y terminarás por morir, pero el Espíritu de Dios que está en ti nunca envejecerá. No morirá nunca, vivirá eternamente. Si el Espíritu del que ha

resucitado a Jesús de entre los muertos habita en ti, el que ha resucitado a Jesús de entre los muertos dará también vida a tu cuerpo mortal por su Espíritu que habita en ti. Romanos 8,11

Por eso es inútil correr detrás de las cosas materiales de este mundo, porque un día deberás abandonarlas. Lo que cuenta verdaderamente son las cosas del espíritu: el Amor, la gentileza, la misericordia, la generosidad; son las riquezas que enriquecen el espíritu. Son estas riquezas las que darán la fuerza espiritual necesaria. Los frutos del Espíritu: Es el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la bondad, la benignidad, la fidelidad, la dulzura, la templanza; la ley no está contra estas cosas. Gal. 5,22-23

El día en el cual debas decir adiós a tu cuerpo, la única cosa que contará será la fuerza de tu espíritu. Entonces haz el bien a tu derredor. Da

pruebas del Amor. Da el Amor. Ama a tu familia. Ama a tus vecinos. Ama a tus amigos. Ama a la gente que encuentres. Da muestras de gentileza, misericordia y compasión. Pues al hacer eso, das prueba de Amor y Me manifiestas a los demás. Pues Yo, Dios, soy Amor en ti y te amo. Deseo quedarme contigo por toda la eternidad.

Cuando llegues la puerta al final de tu ruta, al final de tu vida, necesitarás la llave que, abre esta puerta para entrar en Mi Casa donde todo es Amor. Ahora bien no necesitas trabajar para obtener esta llave, basta tender la mano y te la daré inmediatamente. La llave es Mi Hijo Jesús. Te lo doy pues y te digo: 'Es tuyo porque te amo.' Y te amo de tal manera que te he dado a Mi Hijo muy amado, por Amor a ti. El es la puerta por la que puedes entrar, él se ha

entregado por ti en la cruz del Gólgota por el perdón de tus pecados.

Recibe pues a Mi Hijo Jesús, que te permitirá vivir Conmigo para siempre. Sólo tienes que decir: Sí, Dios mío, quiero a Jesús que me dará la vida eterna. Lo acepto. " Y te pertenecerá para siempre".

Te amo. Eres Mi hijo, y te doy a Jesús, Mi heredero, es tuyo si quieres recibirlo en tu corazón, con todo mi Amor eterno.

Pues Dios amó tanto al mundo que le dio a su Hijo único, para que cualquiera que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Dios, en efecto, no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que se salve por él. Jn 3,16-17.

Abre tu corazón a Jesús

Jesús te dice: Escucha, estoy a la puerta (de tu

corazón) y toco; si alguno escucha Mi voz y abre la puerta (de su corazón), entraré en su casa, comeré con él y comerá conmigo. Apocalipsis 3,20.

Dios te da a Jesús porque te ha perdonado en la cruz, ábrele tu corazón, pues DIOS NOS CONCEDE EL PERDÓN DE NUESTRAS FALTAS POR ÉL, y debemos tener un sincero arrepentimiento de nuestros corazones y PERDONAR también a los que nos han ofendido. Sin el PERDÓN DE DIOS, no puede haber arrepentimiento, ya que el arrepentimiento implica necesariamente un cambio de actitud. Este cambio de nuestra actitud consiste en contar con el Señor Jesús; él es la Puerta principal para entrar en el cielo...

Jesús dice: YO SOY LA PUERTA; si alguien entra por Mí, se salvará; entrará y saldrá y encontrará pastos. Jn 10, 9

Después de haber invitado a Jesús a venir a habitar nuestro corazón POR LA FE, necesitamos poner nuestra confianza en él.

Pues, al aceptarlo así como Nuestro Señor y Salvador personal, Dios hace de nosotros Sus hijos, pues nos ama con un Amor eterno, nadie puede amarte como Nuestro Padre celeste. Es nuestro único Amor verdadero.

Abre tu corazón a Jesús y reconoce simplemente que eres pecador ante Dios; pues todos necesitamos de Jesús, él es Nuestro único SALVADOR.

NO AMÉIS EL MUNDO, ni las cosas que hay en el mundo. Si alguien ama el mundo, el Amor de Dios no está con él; pues todo lo que hay en el mundo, la codicia de la carne, de los ojos, y el orgullo de la vida, no viene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y su codicia; pero

el que hace la voluntad de Dios, permanece eternamente. 1 Jn 2,15-17

Manteneos bien, que el miedo no prenda en vuestros corazones por los excesos del comer y beber, y por las preocupaciones de la vida, y que no llegue el día de improviso...vigilad y orad siempre para que tengáis la fuerza de huir de todas las cosas que vengan, y manteneos de pie ante el Hijo del hombre. Luc 21,34-36

Dios, sin tener en cuenta tiempos de ignorancia, anuncia ahora a todos los hombres y en todos los lugares que se arrepientan, porque él ha fijado, en el que debe juzgar al mundo con justicia por el Hombre con el que ha dado a todos los hombres una prueba cierta, resucitándolo de entre los muertos. (Hechos de los Apóstoles 17,30-31).

Ahora, sólo por LA FE todo creyente debe atravesar el PASO POR LA CRUZ, para pasar así de la muerte a la vida eterna. Para que veáis lo que ocurre antes y después del arrepentimiento, he aquí una sencilla ilustración para ayudaros a comprender el plan de salvación.

¿Estoy del buen lado de la cruz ?

Aquí..... o .....allá?

	Pasar POR	
Separado de Dios	**la cruz**	**El hombre delante**
El hombre seguirá pecador.	**es ser salvado**	**de Dios**
La mentira permanece en él, Tiene resentimiento, está separado de Dios y sobre él pesa la condenación. Frustración y odio, etc.	**por la Sangre de Jesús derramada en la cruz, en efecto, Dios no ha enviado a**	**es salvado por la Gracia según su fe en Jesús que ha sido crucificado por él. Jesús le ha perdonado y le ha dado la vida eterna.**

su Hijo al mundo para juzgarlo, sino para que se salve por él.
Jn 3,17

El es la Paz y el Amor y da una razón para vivir.

La vida con el Espíritu de Dios

Ahora pues, no hay ya condena para los que están unidos a Jesucristo. Pues la ley del Espíritu Santo, que da la vida por la unión con Jesucristo, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Dios ha cumplido lo que la ley de Moisés no podía hacer porque la debilidad humana la hacía impotente. (Romanos 8,1-3)

Tenemos un Abogado junto al Padre celestial, que se llama Jesús, él intercede por nosotros cada día. La condenación no es de Dios, sino del diablo, pues éste acusa constantemente a los hijos de Dios. Pero si pecamos y nos arrepentimos, Dios en su gran bondad, es fiel y

bueno para perdonarnos siempre, nos ha perdonado ya todos nuestros pecados.

Lo que Dios hace ahora, nos revela y nos remite al recto camino, porque nos ama a causa de Jesús que nos ha perdonado Luc 23, 34.

El Señor castiga al que ama, le manifiesta y le enseña el buen sentido de la verdadera vida que está en él pos las Leyes de su Palabra que nos restaura y nos hace bien constantemente. Nos queda obedecer a Dios y decir no al diablo, pues de éste procede todo mal.

Cuando ores ...

Cuando ores, cierra la puerta y reza a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te lo dará. Mateo 6,6-8

El Señor nos hace comprender por estas Palabras que entrar en lo secreto, es también entrar en el lugar secreto de tu corazón para exponer nuestros deseos del corazón a nuestro Dios Padre. Es el único que conoce todos los secretos ocultos de nuestros corazones,

y desea habitar por su Espíritu, si le dejamos entrar. Por el corazón Dios quiere comunicarse contigo siempre, en Espíritu y en Verdad. ¿Quién otro conoce mejor la voluntad de Dios que su Espíritu Santo? Puesto que es por el corazón, no estamos limitados a rezarle sólo en la Iglesia, sino en todo lugar, sin miedo.

Al rezar, no digáis muchas palabras vanas, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de palabras serán escuchados. No les

imitéis, pues vuestro Padre sabe de qué tenéis necesidad, antes que se lo pidáis. Mateo 6-8

Si aceptas la Biblia, aceptas a Dios, pues la Biblia es la Palabra de Dios y Dios mismo hecho carne, habita en nosotros para anunciarnos la Buena Noticia de la salvación por Jesucristo.

Si confiesas con tu boca al Señor y si crees de corazón que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás. Romanos 10,9

Oración de la fe
Dios mío que estás en los cielos, reconozco ante ti que soy pecador, te pido perdón por todos mis pecados, creo en Jesús tu Hijo muy amado, murió en la cruz derramando su Sangre por mí y resucitó al tercer día. Elijo a Jesús como mi Salvador y Señor de mi vida para recomenzar todo con él y por él. Quiero vivir en toda su Verdad puesto que es mi Salvador. Y Quiero hacer de ti quien controle mi vida. Pues reconozco que eres el Señor de mi vida, el Camino, Vida y Verdad. Jn 14,6.

Jesús, has dado tu vida por Amor en la cruz. Creo en ti. Y mi deseo ahora es que tu Espíritu se una a mí para que me guíe en todas tus vías de la

verdad y tu voluntad se haga en mi vida. Ahora, sólo tu Palabra me servirá de guía con tu Espíritu en mí. Sin ti, Jesús, no puedo hacer nada. Jn 15,5

Dios, tu Padre celestial